

se transmite de distinta manera, porque se ve permeado por la percepción de cada uno de los que lo analizan, y la de los transmisores del asunto que, al comunicarlo, muestran varios ángulos, algunos de ellos poco importantes para el investigador que deberá tener en cuenta cuando, en contraste con otras informaciones, pretenda establecer una variante que le permita tener una imagen del pasado que busca conocer. También consideraba Miranda que aparte de lo que enseña el documento en sí, puede aprenderse mucho del fondo documental, porque la forma de acumulación de los documentos y el ritmo de su elaboración son producto de la realidad en que se dan.

La obra historiográfica de José Miranda fue una propuesta de reinterpretación de la historia colonial, a partir de la comprensión de dos realidades interactuantes que se influían y modificaban: sus trabajos abrieron muchos caminos de investigación sobre la historia colonial que, aún ahora, a veintisiete años de su muerte, invitan a muchos estudiosos a internarse en ellos.

José Miranda murió en Sevilla, donde se encontraba investigando en el Archivo General de Indias, el 27 de noviembre de 1967.



Mario Miranda Pacheco, 1993.

Mario Miranda Pacheco

Javier Torres Parés

En 1971, cuando se incorporó a la Universidad Nacional Autónoma de México, el profesor Mario Miranda Pacheco recuperó el mundo académico perdido en Bolivia. Ese año los militares de su país aniquilaron un vigoroso movimiento popular, liquidaron las instituciones democráticas y cerraron las universidades.

Expulsado por la dictadura militar, en los primeros días de su exilio se hizo cargo del curso de Historia de Bolivia contemporánea, que ofreció la Facultad de Filosofía. Sus alumnos descubrimos las características de una sociedad que emprendió su transformación y el sentido de los golpes de Estado “preventivos”, capaces de frustrar la construcción democrática de su futuro.

El nuevo profesor aportó su experiencia, adquirida durante dieciocho años de trabajo en la Universidad de La Paz, y un conocimiento auténtico de Bolivia y el área andina. Cuando llegó al Colegio de Estudios Latinoamericanos era ya un académico formado en la ciencia política y el derecho, con estudios de posgrado como becario del Consejo Británico en la Universidad de Nottingham, en donde cursó Filosofía y Psico-

logía social. En París obtuvo el doctorado en Derecho constitucional.

Durante veintidós años ha confirmado en México su generosa vocación docente, en la que volcó sus mayores esfuerzos, que se expresan en numerosos seminarios, cursos y conferencias, y en las tesis de licenciatura y posgrado que dirigió durante ese tiempo. Los resultados de su dedicación se manifiestan también en sus libros y artículos sobre educación y cuestiones latinoamericanas. Sus preocupaciones actuales lo han llevado a investigar, desde hace algunos años, los problemas de la modernidad en los países de América Latina.

La cultura contemporánea y la suerte de los cambios sociales son temas que lo ocupan constantemente. Siempre dispuesto a debatir sus reflexiones, Miranda Pacheco encarna al profesor que también es un hombre de principios y al académico de convicciones incommovibles que le costaron el exilio. A sus numerosos amigos ofrece invariablemente su sabiduría amistosa y el optimismo que lo hacen un profesor en el que se piensa con afecto.

Hoy es un respetado estudioso de la sociedad y la política de nuestros países y su investigación reciente se orienta en el sentido de desentrañar las originales formas que adopta el desarrollo social, esto es, elabora lo que él llama una visión histórica del futuro. En esta perspectiva, piensa que la lucha revolucionaria de los pueblos oprimidos aún tiene mucha historia por hacer, y que el marxismo, hoy “de vacaciones”, a partir de su renovación, hará un aporte indispensable para la comprensión de las nuevas realidades de fin de siglo. Su trabajo promete nuevos aportes al conocimiento de América Latina y mantiene el más alto sentido universitario.

Marianna Montalto

Franca Bizzoni

Nacida en una pequeña ciudad cerca de Siracusa, en Sicilia, la *Professoressa* Marianna Montalto, o Mariannina, como afectuosamente le dicen colegas y estudiantes, cursó sus estudios universitarios en el Instituto Orientale di Napoli, especializado en muchas lenguas extranjeras de Oriente y Occidente, terminando su carrera en la Universidad de Messina, en la nativa Sicilia. Ahí obtuvo su título de *Dottore in Lingue e Letterature Straniere* con la máxima calificación. En Italia empezó su